

40 DÍAS JUNTO AL CORDERO DE DIOS

Camino de Entrega y Salvación



DIA 1

Aquí estoy, mi Señor, entregándote todo este pesar, dos meses sin pisar, en silencio, en quietud. Mi pie, mi Jesús, se asemeja hoy un poco al tuyo, no en dolor, pero déjame acercarme un poquito a ti. Dos tornillitos no se comparan con tus clavos de maldad, pero aquí, en esta quietud y silencio, contemplo tu imagen y te digo: gracias, que este pesar se convierta en rosas de amor, en besos de amor hacia ti. Déjame besar tus pies, tus manos, tu corazón traspasado, tu Corona de espinas y así poderte consolar, déjame hoy sacar una leve sonrisa de tu corazón, hacerte sonreír es mi meta de hoy. Mi vivir eres tú, todo lo hago por ti, en cada pensamiento estás tú, en cada sentimiento estás tú, estás dentro de mis venas, porque parte de ti soy. Hoy quiero regalarte un ramillete de amor; déjame ser tu Verónica y limpiar ese Rostro de Pasión, Pasión de amor que brota del corazón.

Hijita mía, tu amor me conmueve, te he dicho que compartiría mi Corona contigo y así es, llevas mi Corona de Amor, mis joyas más preciosas están en ti, pues todo lo entregas con amor. Hablaremos mucho hija mía estos meses de quietud, de silencio, te hablaré más fuerte pues mucho quiero consolar tu corazón. Aquí estamos tú y Yo, mi pequeña Flor. Hoy todo entregado al Amor, gracias verás, milagros verás, bendiciones llegan mi pequeña; muchas gracias derramaré en tu corazón; me pides más y más tendrás, el Cielo hoy se abre para ti. Prepárate mi dulce Flor, pues muchas cosas revelaré a tu corazón, Verónica eres, Verónicas formarás, una nueva misión comienza, donde deben traerme almas sedientas de amor, amor hacia el Creador, hacia el Redentor. Besa mis Llagas, hija mía, que mi bendición cae sobre ti. Te amo, Yo, tu Señor. Amén, Amén, Amén.

DÍA 2

Segundo día, mi Jesús, de esta entrega de esfuerzo, de paz, de amor. Aquí estoy a tu lado mirando tu Rostro, ¡cómo me gustaría escucharte y verte! Todo lo anhelo, mi Señor, en ti descanso, en ti confío, subo a tu barca y me entrego por amor.

Hijita mía, aquí está tu Señor, en tu Corazón vivo pues escucho el clamor de tu voz. Hoy quiero que subas conmigo al Calvario. Dura prueba sufrí, todo por amor, obedeciendo a Dios. Vienes conmigo hija mía, vamos juntos dando cada paso. Padecí todo lo que jamás podrías imaginar, mi cuerpo era todo una Llagas de dolor. La maldad, la ceguera del hombre siguen hasta el día de hoy pero también hay corazones que alivian tanto dolor, como fue la Verónica y lo eres tú hoy. En ella, en la Verónica dejé impreso mi Rostro de Amor, en ti dejaré impreso todo mi amor, amor entregado, amor comprendido. Hoy subes conmigo, me acompañas en el Calvario, vamos juntos hacia el Gólgota, comparte conmigo mi pequeña, el dolor. Eres débil pero al verme sufrir, al entender mi mensaje de Amor, tu debilidad se vuelve fortaleza, fortaleza que comprende el verdadero camino de redención. Bendiciones caen sobre ti, almas llegarán con tu entrega de amor. Te amo mi dulce Flor, alegras el Corazón de tu Dios. Amén, Amén, Amén.

DÍA 3

Otro día más junto a ti, mi Dios, te entrego todo, mi cuerpo débil, sin fuerza, te entrego toda la oscuridad que hoy reina en mí. Parece una densa tiniebla que no se quiere ir. Entra Señor allí, en lo más profundo de mi ser y echa tu luz para que toda la oscuridad

que hay en mí se vaya y la luz del amor, la claridad, vuelvan a mi corazón.

Hijita mía, no temas, Yo, tu Señor, soplo fuerte para que todo lo que no pertenece se diluya con solo un pensamiento mío; toda la oscuridad cae al precipicio y nunca más volverá. Esta noche de oscuridad, donde las tinieblas arrebataron tu corazón, hija mía, yo dejé que penetraran en ti para que crezcas, hija mía, crezcas en Mí y vengas rápido a mi auxilio y veas como Yo, tu Señor, estoy pendiente de ti. Es por eso que hoy quiero enseñar al mundo entero que la oscuridad siempre estará, pero el amor es más grande y si vienen a Mí, Yo, con todo mi poder, con un solo soplo de amor, disipo toda tiniebla, las tinieblas más densas y el amor brillará y otra vez la paz reinará. Hija mía, no temas, hoy el Cielo se abre para ti. Pide, hija mía, pide con mucha fe, que una gracia hoy te concederé.

Te amo, Yo, tu Dios. Amén, Amén, Amén

DÍA 4

Señor, tus caminos son un misterio para mí, pero entregada voy. Hoy, contemplando tu imagen en la Cruz. Todo me has regalado, me has mostrado que estás vivo, que estás de verdad, que el camino de la resurrección es siempre pasando por la Cruz, Cruz de amor, aceptando siempre la Voluntad del Señor.

Hijita mía, hoy quise mostrarte que estoy en ti, que cuido de ti, pero hoy pudiste ver más allá porque así fue la Voluntad de Dios y porque dispusiste tu corazón al Amor. Me has puesto en primer lugar y el amor bendijo esta hermosa entrega. Hijita mía, compartes la Corona de Amor, besa mis Llagas de Amor Flor, que ellas son un bálsamo

para el corazón. En ti reposo, en ti descanso, pues llevas mis clavos de honor. Hoy te doy mi bendición, pues has dispuesto el corazón. Pies que sangran, pies que duelen, Llagas de amor compartidas con el Señor. De allí salen torrentes de Gracias y Ellas harán en su tiempo hija mía. Besa mi Costado herido mi pequeña, que de allí brota el manantial más puro: Agua y Sangre; Agua que lava, purifica, hace nuevas todas las cosas y Sangre que embriaga hija mía, embriaguez de Amor, Amor puro, Amor santo. El amor verdadero penetra en el corazón y junto con el agua que limpia, hacen las grandes maravillas de mi Reino de Amor. Pureza y Amor, eso es lo que hoy regalo a tu corazón hija mía, de allí brota el manantial más perfecto: el Reino de Dios. Te amo mi dulce Flor, alegras el Corazón de tu Dios. Amén aleluya, Amén aleluya, Amén aleluya.

DÍA 5

Otro día en ti, juntos en silencio, contemplando tu Rostro. Así hablamos, conversamos, todo me muestras en el silencio del corazón.

Hijita mía, así estamos, en un mismo amor, en un mismo corazón, silencio de amor, donde dejas de lado toda preocupación terrenal y te lanzas a mi amor, es allí donde yo puedo hablarte e instruirte sobre los misterios de mi Reino, Reino de amor. Ayer te hablé de los dos grandes tesoros de mi Reino: Pureza y Amor, y esos brotan de mi Sagrado Corazón. Un corazón puro es el que ama de verdad, es humilde, sencillo, camina en Mí, de mi mano, no se ofende, no se irrita, perdona, acepta, ofrece, entrega y ama. Ese es un corazón puro, lleno de amor, porque es sostenido por el Salvador, el Hijo de Dios, el que dio la Redención. Ese amor, de la mano de mi Hijo es el verdadero camino, el camino del amor, siempre haciendo la Voluntad de Dios. Es

por eso que hoy te digo, hija mía, que tienes las joyas más preciosas, las que salen del Corazón traspasado: Agua y Sangre, Pureza y Amor, de la mano del Salvador. Besa mi Costado herido, hija mía, que muchos más tesoros saldrán. Mi amor es infinito e inagotable, siempre se está derramando y hoy ese manantial de Vida sale para ti, brota una nueva alianza entre tú y Yo, hija mía, ya verás, pues el amor te sorprenderá. Amén aleluya, Amén aleluya, Amén aleluya.

DÍA 6

Tu imagen me conmueve mi Jesús; te miro y una luz clara y brillante penetra en mí.

Hijita mía, ven conmigo, ven, pasaremos juntos 40 días, 40 días solo en tu Señor. Escucha Flor los latidos de mi Corazón, ¿ves cómo latimos al unísono? Solo tú y Yo, unidos en un mismo amor, en un mismo corazón. Mucho te instruiré, te fortalecerás en Mí, en tu Dios, en tu Señor. Debes prepararte para la gran misión de amor, solos en este desierto donde el único maestro seré Yo. Tú, mi hija predilecta, aprendiendo directamente del Señor. Te mostraré mis Llagas, en ellas se encuentran mis rayos de luz. Una señal daré al mundo entero y ella saldrá de mis Llagas de Amor, luz de amor que brillará en la Bóveda Celestial. Pero, ¿quién comprenderá hija mía? Solo los que hayan compartido conmigo sus cruces de amor. Toda Cruz lleva a la salvación, si es entregada al Salvador, si pasan por mis Llagas de dolor. Por eso hoy te digo que mis Llagas son luces que alumbran en la Eternidad y cada corazón que entrega su Llagas de dolor al Señor penetra en esta luz infinita, eterna. Y hoy, donde latimos juntos, pudiste ver mi luz de amor. Compartes conmigo las Llagas del Amor. Te amo hija mía. Amén aleluya, Amén aleluya, Amén aleluya.

DÍA 7

Gracias mi Señor por el día de ayer, lleno de amor, lleno de amistad

Hijita mía, así es como quiero que todos caminen, el abrir el corazón hace nuevas todas las cosas, todos los vínculos se vuelven en Mí, entonces son perfectos porque estoy Yo presente en cada relación. Pero ahora volvamos a lo nuestro, a nuestro encuentro personal, esta unión única, perfecta, silenciosa, donde puedo hablarte de mis tesoros de Amor. Mis Llagas Flor, son esos tesoros, los únicos a los cuales debes amar con todo tu corazón pues de allí sale un Manantial de Gracias, este Manantial de Agua Viva es el Amor más puro. Hoy salen torrentes de Agua Viva de cada Llaga hija mía. De mi mano derecha brota el amor, extendiendo hoy mi mano para que cada corazón que quiera acercarse a Mí fluya, entre él y Yo, este Manantial de Gracias. Hoy atraeré muchos corazones pues el Amor se derrama, cae, ¿ves cómo cae hija mía? Son Gracias que caen. Muchas caen y nadie las recoge, mueren, quedan sin efecto pues nadie las toma, pero otras, hija mía, como tú, que todo me entregas, caen sobre tu corazón. Estas Gracias de Amor caen sobre ti, mi pequeña. Besa mi mano derecha hija mía, que hoy torrentes de Amor salen de allí. Te amo mi dulce Flor. Amén aleluya, Amén aleluya, Amén aleluya.

DÍA 8

Contemplo tu imagen, Señor, en la Cruz y una gran paz invade mi corazón. Toda preocupación desaparece al instante, al verte clavado en la Cruz. Comprendo el verdadero sentido de mi existir y me invades con tu amor y con tu paz.

Hija mía, ¡cómo comprendes la verdadera vida! Allí clavado en la

Cruz, está el gran misterio. Me miras y Yo, desde la Cruz, te sonrío y te entrego todo mi amor. Clavado en la Cruz, como un cordero dispuesto a ser sacrificado, así estoy, todo entregado por amor. ¿Qué más podía entregar? Pues nada mi pequeña, no quedó nada para Mí; fui despojado de mis vestiduras, así desnudo quedé. Hoy quiero que contemples mi Corona de Espinas. ¡Cuánto dolor, Flor! ¡Cuánto dolor! Todo entregado por amor; pero la maldad, las injusticias, las calumnias, todo ese desamor es porque no conocen al Amor. El amor no se irrita, el amor no comprende todas esas injusticias, calumnias, agresiones, porque el amor comprende, el amor se entrega, se humilla y ama, todo por amor al Creador. Hoy tu corazón estaba inquieto, pero al verme en la Cruz, la paz invadió tu corazón, pues comprendes que el camino es el del amor, siempre entregado a su Señor. Observa mi Corona de Espinas hija mía, espinas que causan mucho dolor. ¿Qué más podría ofrecer? Todo habían tomado, el Cordero de Dios estaba listo. ¿Quieres compartir conmigo la Corona de Amor? No temas mi pequeña, que el premio es la Resurrección, es la eterna felicidad. Juntos caminamos, ven hija mía, acompáñame por la Dolorosa Vía. Eres mi Verónica, eres mi Cirineo, eres parte de las mujeres que me acompañaron, eres Juan, pues me entregas tu pequeño corazón al observar mi Pasión.

Te amo mi dulce Flor. Amén aleluya, Amén aleluya, Amén aleluya.

DÍA 9

Beso tus Llagas de amor Jesús, en ellas encuentro la cercanía a tu Corazón.

Hijita mía, haces bien pues Soy Yo el que te atraigo hacia mi Corazón, busco el tuyo hija mía y tu enseguida vienes a Mí. Has besado mi

mano derecha, de ahí brota todo el Amor. Mi mano derecha es como un grifo abierto, que siempre se están derramando las Gracias; ellas salen y son siempre para los demás. Con tu mano derecha ofreces, das, la extiendes, siempre ofreciendo al otro lo que necesita. La Llagas de mi mano derecha es la extensión de mi Corazón, pues ella está para dar todo lo que el otro corazón necesita. Mi mano derecha también está siempre dispuesta a ofrecer, extendida, diciendo: ven, ven y bebe de este manantial de Gracias. ¿No ves cómo se derrama hija mía? Extiende tu mano derecha hija mía a todo corazón, pues debes estar dispuesta a recibir a toda alma que busque mi Amor. Hoy hago extensiva mi mano derecha a la tuya, mi manantial de Amor será como una continuación de la mía y así iremos haciendo mi pequeña, iremos derramando Gracias a todo corazón que quiera conocer los misterios de mi Reino. Pero también quiero que beses la Llagas de mi mano izquierda, con esta Llagas guardarás todo lo que regaló a tu corazón; esta Llagas es para que guardes, atesores, todo lo que estoy derramando en ti. Tú no comprendes mi pequeña, pero haz como hizo María: guarda todos estos tesoros en tu corazón y algún día comprenderás lo importante que es guardar, atesorar, meditar, recibir, aceptar y agradecer todas las maravillas de mi Amor. Recibe con la Llagas de mi mano izquierda todas las riquezas de mi Reino y guárdalas en tu corazón. Hoy te entrego una llave hija mía. Tómala y guárdala, que pronto te diré el secreto de mi Amor.

Te amo mi dulce Flor. Amén aleluya, Amén aleluya, Amén aleluya.

DÍA 10

Aquí estamos mi Dios, compartiendo esta quietud, sin poder caminar, avanzar en tus pasos de amor.

Hijita mía, en Mí estás, tienes mi Corona hija mía, hoy compartiendo

los clavos de honor. Tu pie está inmovilizado, pero no por eso dejas de caminar en Mí; tu espíritu vuela hija mía, corre hacia el encuentro con el Señor, con el Amado, con el Salvador. Hoy besa mi pie derecho hija mía, como Yo hoy beso el tuyo. Mi huella dejé y tu has tomado el camino del amor. Con el pie derecho avanzas, tomas el camino correcto, el del amor; mucho has andado en Mí y mucho más andarás, pero tus pies no tienen ningún valor si tu espíritu no está en Mí. Soy Yo el que guío tu caminar, Soy Yo el que te digo adonde ir; mi espíritu vive en ti, marca tus pasos hacia donde debes ir, pero hoy quiero que estés así, toda dispuesta al Amor. Tus pies no caminan hija mía, pero tu espíritu vuela, vuela hacia Mí, nada te impide hacer, pues lo que tiene valor es el corazón. El cuerpo muere hija mía, pero el alma de cada criatura que vive en Mí tiene vida en abundancia, vida por siempre, espíritu que vuela y va donde Yo le muestro. Hoy caminas conmigo, nuestro andar es diferente, vienes conmigo por verdes praderas; vamos, tú lo ves, tú lo sientes, pues llevas contigo al Amor. Besa la Llagas de mi pie derecho hija mía, él te mostrará siempre por dónde debes ir; al besar la Llagas de mi pie derecho queda sellado entre nosotros el sendero del amor. Subes hija mía, subes conmigo hacia esta Patria Celestial. Hija mía, escalas en Mí, escalas conmigo los pasos del amor. Te amo mi dulce Flor. Amén aleluya, Amén aleluya, Amén aleluya.

DÍA 11

Hoy, entregada a ti, te miro y siento gozo en el corazón, paz y alegría, regalos de mi Señor.

Hijita mía, Soy Yo el que di la vida por ti y por cada criatura de mi Creación. Hoy comprendes mi mensaje de Amor, hoy sabes que derramé hasta la última gota de Sangre por ti, por toda la humanidad.

Al abrir tu corazón y dejarme entrar, allí todo has comprendido, pues tu entrega fue total y Yo allí pude enseñarte los misterios del Amor. Hoy quiero que beses la Llaga de mi pie izquierdo, con este beso de amor quiero que me traigas muchas almas, Flor, almas que abran su corazón como lo hiciste tú. Con este pie andarás en Mí, no habrá pereza en ti, pues hoy te regalo este nuevo caminar. Con este beso de amor muchas almas traerás a mi Corazón pues no descansarás, tu caminar solo será para traer almas a tu Señor. Con la Llaga de mi pie izquierdo traerás muchos corazones sedientos de amor e irás a todas partes. El sendero del amor se selló con la Llaga de mi pie derecho y con la Llaga de mi pie izquierdo queda sellada la búsqueda de corazones afligidos, angustiados y tú los traerás hacia Mí, pues estos corazones conocerán al Amor. Hijita mía, caminas en Mí, te he regalado mi Corazón traspasado, la Pureza y el Amor. Con la Llaga de mi mano derecha te he regalado mi amor para dárselo a los demás, con la Llaga de mi mano izquierda he dicho que guardes en tu corazón todos estos regalos de Amor y hoy sellamos tu caminar, donde irás por el sendero del Amor atrayendo corazones nuevos. Hijita mía, descansa en paz, atesora todo esto en tu corazón. Una gran misión tendrás, misión de Amor que muy pronto brillará. Mis Llagas son luces de Amor que brillan en la Eternidad.

Te amo mi dulce Flor. Amén aleluya, Amén aleluya, Amén aleluya.

DÍA 12

Padre, con mucha fe hoy grito tu nombre: Padre Nuestro que estás en el Cielo, santificado sea tu nombre....

Hijita mía, haces bien en rezar con mucha fe esta oración que dejé para toda la humanidad. Mi Reino llega a ti mi Flor, porque haces la

Voluntad de tu Señor; recibes mi Palabra cada día, ella te alimenta y te libra de todo mal. Has besado mis Llagas con mucho amor, hija mía; hoy quiero que beses mi Corona de Espinas. Te he dicho que mucho dolor me causaron, más que el dolor físico, que fue una gran agonía, más que eso, mi pequeña, fue la maldad del hombre.

Ya me habían entregado, me habían sentenciado a muerte, me flagelaron; mi Cuerpo era una Llaga viviente. Me despojaron de mis vestiduras, ¿qué más podían hacerme mi dulce Flor? Pues ahí llegó la Corona de Espinas, espinas que siguen clavadas en mi Corazón: la burla, la humillación, la incomprensión, todo estaba allí, en esas espinas de maldad.

Es por eso que hoy quiero que beses conmigo mi Corona, hija mía. Con este beso de Amor queda sellada en tu corazón toda aceptación: aceptarás con amor cada incomprensión, cada humillación, cada dolor, cada traición, hija mía. Con este beso de amor compartes conmigo la Corona de Amor.

No temas hija mía, que Dios está contigo. El Amor te dará la fuerza para aceptar cada espina clavada en ti. Por amor sufrí, por amor me entregas todo mi dulce Flor. Hoy queda sellada en ti la aceptación. Amén aleluya, Amén aleluya, Amén aleluya.

DÍA 13

Clavado en la Cruz estás, me entregas todo, tus Llagas de amor, me haces comprender el misterio de la redención.

Hijita mía, mucho hablaremos del camino del amor, Mis Llagas de Amor quedan selladas en tu corazón. Reza esta plegaria hija mía, que queda grabada en tu corazón, esta oración de amor dará muchos frutos, pues daré luz al corazón que la rece con amor.

*“Amado Jesús, por tus Llagas hemos sido redimidos,
ellas son luces de Amor que brillan en la Eternidad.
Permite hoy a este pobre corazón,
besar tus Llagas de Amor.
Con tu corazón traspasado me regalas el Agua y la Sangre,
Agua que lava, pureza de corazón,
Sangre que embriaga, Amor Santo que invade el corazón.
Con la Llaga de tu Mano Derecha
me das tu amor para llevarlo a los demás,
con la Llaga de tu Mano Izquierda
atesoro todos estos tesoros en mi Corazón,
con la Llaga de tu Pie Derecho
camino por el sendero del Amor,
con la Llaga de tu Pie Izquierdo
te traigo almas sedientas de amor,
con tu Corona de Espinas acepto todo por amor
y así queda sellado entre Tú y mi corazón
el camino hacia la Redención.
Gracias Jesús por dejarme llevar la Corona de Amor.
Amén, Amén, Amén”.*

DÍA 14

Ayúdame mi Señor a ser digna de tu amor, de poder llevar tus Llagas de amor y serte fiel en cada corazón.

Hijita mía, el camino hacia Mí tiene piedras, pues puedes tropezar, puedes caer, pero siempre volverás a Mí porque Yo ya he arrebatado tu corazón. En tu debilidad es donde Yo me conmuevo; si invocas mi nombre rápidamente iré en tu auxilio y juntos seguiremos andando

por el sendero del amor. Hoy, hija mía, vamos juntos por el Calvario, subimos la Vía Dolorosa, la del amor. Hoy quiero que contemples la Llagas de mi Hombro, hija mía; cargué la Cruz más pesada, la de toda la humanidad. Mi hueso asomaba a la luz pues ya no había carne allí. Todo se lo habían llevado, caí tres veces, mi dulce Flor, todo por el peso de la Cruz, Cruz de Amor entregada al Señor. Yo sabía que estaba pagando el precio de la Redención para cada criatura de mi Creación. Como un cordero listo para el sacrificio, así iba Yo, sin protestas, sin quejas, solo haciendo la Voluntad de Dios. ¡Cómo dolió aquel peso, mi dulce Flor! Llagas de amor ofrecidas a Dios. El Cordero de Dios iba silencioso al encuentro más hermoso, la Resurrección, la Vida Verdadera en Dios, en el Amor. Besa esta Llagas hija mía, que con este beso de amor cargas contigo muchas almas de dolor, dolor entregado, dolor aceptado. ¿Sabes cuántos son los corderitos que hoy acompañan a tu Señor? Pues son muchos hija mía, en el silencio aceptando la Cruz de dolor. Cargas conmigo las cruces de amor, hija mía. Te amo, Yo, tu Dios. Amén aleluya, Amén aleluya, Amén aleluya.

DÍA 15

Aquí estoy mi Señor dispuesta a escuchar tu mensaje de amor. Que tu voz resuene en mi corazón y así poder sentir tus enseñanzas de amor.

Hijita mía, me sientes, me escuchas, temes cuando no hablo a tu corazón, pero Yo te he dicho que siempre hablaré, pues vives en Mí. Hoy seguiremos andando por el camino hacia la Resurrección. Todo corazón, si camina en Mí, llega a la Resurrección. Hoy quiero hablarte de la traición. ¡Cuánto dolor sufrí! Mucho sufrí al ver ese corazón que no entendió mi mensaje de amor. Solo había allí ambición, hoy

hay muchos corazones que no pueden escuchar mi mensaje de amor. Judas era mi amigo, conmigo vivió, fue el comienzo de mi Pasión, entregado por ambición al no comprender que mi Reino no es terrenal. Allí, con ese beso de desamor, comenzó lo que ya estaba preparado en muchos corazones ambiciosos. Muchos sabían, ellos creían que era un impostor.

Hoy quiero que beses mi otra Mejilla, hija mía y con este beso de amor queda sellado entre tú y yo la fidelidad al Amor. Serás fiel a mis enseñanzas, nada te hará traicionar mi mensaje de amor. Serás fiel a mis leyes, mis leyes divinas, mis leyes de amor. Hoy, con este beso de amor, me honras de toda traición.

Te amo mi dulce Flor. Amén aleluya, Amén aleluya, Amén aleluya.

DÍA 16

Gracias mi Jesús por sostenerme en el dolor. Tu Cruz fue por amor. Haz que mis pequeñas cruces sean también de entrega y amor.

Hijita mía, tu corazón está en paz pues vienes a Mí y Yo te entrego todo mi amor. Seguiremos hablando de mi Pasión; Judas me entregó pero en los corazones de los hombres ya estaba mi condenación. Temían que Yo pudiera arrebatarse el poder de los hombres sin entender que mi Reino es Celestial. ¡Cuánto dolor causa a mi Corazón el juzgar sin verdad! Ese es uno de los pecados más grandes Flor. Comprende Flor, quiero que en esto, seas totalmente mía. Te he regalado con la Llagas de mi Corazón traspasado la Pureza y el Amor, pureza de corazón, que lo tendrás que aplicar para cada corazón. No quiero que condenes a nadie en tu corazón, solo Yo sé lo que hay oculto allí; es por eso que sufrí al ver condenar sin razón. Hoy el mundo camina igual, ocultando la verdad. Hoy quiero que atesoras esto en tu cora-

zón: Pureza y Amor. Esa debe ser tu entrega para cada corazón. No juzgues, no condenes, pues solo Yo sé lo que hay en cada corazón. Atesora bien estas palabras hija mía y guárdalas en tu corazón, que con ellas tendrás la Corona de Amor.

Amén aleluya, Amén aleluya, Amén aleluya.

DÍA 17

Perdón Señor, por las cosas que me inquietan y me roban la paz. Voy hacia Ti y nada tiene importancia, alivias mi corazón.

Hijita mía, así debes hacer, venir siempre a Mí y allí encontrarás un manantial de Gracias derramándose. Vé por ellas mi dulce Flor ¿Qué necesitas hoy? Entra en mi Corazón traspasado y lávate con el Agua de Vida Eterna, ella te dará todos los tesoros que tu corazón necesita y embriágate, hija mía, con mi Sangre de Amor, ella te dará todo el amor que tu corazón hoy necesita. Agua y Sangre, Pureza y Amor, regalos de mi Corazón para cada corazón que lo necesite. Es un manantial que cae, caen torrentes de Gracias, hija mía; ven mi pequeña y sumérgete en él. Deja que hoy te bañe mi manantial y saldrás de allí pura y viva, llena de amor para entregar. ¡Qué dulce eres mi Flor!, porque vienes siempre a mi Sagrado Corazón. Y luego, de allí, de tu corazón, brota la paz, el amor, la entrega, la alegría, la aceptación, la fidelidad, todos mis tesoros de amor brotan de tu corazón, regalos de tu Señor. Hoy vamos a hablar de mi Flagelación. ¡Cuánto dolor, qué maldad! Imagina recibir latigazos sin piedad, golpes, escupitajos, palabras de maldad, odio desmedido, todo eso que sale del corazón, hija mía, como si ese escarmiento cambiara mi Corazón. Ningún castigo cambia el corazón de las personas, solo lo cambia el Amor, Amor hacia el Creador que regala sus tesoros de bondad. Ciegos estaban,

llenos de maldad, no conocían al Amor y así el hombre se vuelve animal, animal para devorar y matar, eso es lo que hace un corazón sin amor. Hija mía, ofrece todos tus sufrimientos en el día de hoy, ellos son para despertar corazones al Amor. Mucho andarás por el Sendero del Amor, atrayendo corazones nuevos a mi Amor; deja que este manantial corra hoy, torrentes de Agua Viva fluyen hoy. Despertaremos corazones muertos hija mía, y ellos conocerán al Amor. Te amo mi dulce Flor. Amén aleluya, Amén aleluya, Amén aleluya.

DÍA 18

¡Cuánto amor derramas en mi corazón!, él está abierto de par en par. Entra mi Dios y déjame recibir tus palabras de amor.

Hijita mía, así haré pues tu corazón se abre al Amor. Seguiremos andando por mi Vía Crucis, hija mía; allí se encuentra todo el amor, ya que el Cordero de Dios estaba preparado para dar su misión de Amor. Ya viste que en los corazones de los demás estaba mi condenación. El beso de Judas fue por ambición, la verdad no quería verse pues no estaba de acuerdo con los intereses terrenales; es por eso que el Cordero estaba listo para ser devorado y asesinado. ¡Cuánto dolor hija mía! El miedo había entrado en los corazones de mis amigos; también eso causó mucho dolor a mi Corazón, pero dentro de todo ese dolor había perlas preciosas de las cuales iremos hablando. Una de ellas, la más hermosa, la más pura, la más bella, la joya más hermosa que jamás te puedas imaginar es mi Madre, es la Madre de toda la humanidad. Ella siempre estuvo a mi lado, padeció en silencio, aceptando todo por amor, haciendo la Voluntad de Dios, pidiendo por su Hijo y por cada hijo de hoy. ¡Cuánto consoló a mi Corazón tenerla cerca! Una mirada dulce, entregada, de amor, que aliviaba todo mi pesar. Ella

estuvo a los pies de la Cruz, Ella vio mi Flagelación, Ella me acompañó por la Vía Dolorosa y así con su mirada de amor pude entregarme a la gran misión de Dios. Hoy te digo a ti, hija mía, que tu Madre y la Madre de toda la humanidad está presente en cada corazón, en cada dolor, en cada tristeza, en cada angustia, en cada silencio, acompañándolos en este destierro, pidiendo al Padre por cada corazón, como lo hizo conmigo, con su Hijo. Es por eso que te digo a ti y al mundo entero: he dejado a mi Madre, la más pura, la más perfecta, a quien el Padre nada puede negarle, para que los acompañe en este caminar. Ella te mira, te sonríe, te acaricia, te comprende, Ella es la Estrella de Dios coronada por el Amor.

¡Qué alivio fue ver a mi Madre en el dolor! Ella está hoy aquí, hija mía, compartes conmigo a la Madre de toda la humanidad.

Amén aleluya, Amén aleluya, Amén aleluya.

DÍA 19

Otro día en Ti mi Señor, con sus luces y sus sombras, todo entregado a tu amor.

Hijita mía, deja que mi Gracia fluya en ti, torrentes de Gracias derramo en tu corazón. Hoy seguiremos por el camino de la Cruz. Te he hablado de las perlas que me acompañaron en el dolor, primero la Llena de Gracia, la más pura, María, mi Madre y la Madre de toda la humanidad. Pero hubo otra perla que me entregó todo su amor, mi Verónica, de ella todo aprenderás pues quiero muchas Verónicas consolando mi Corazón. Te he dicho qué valiente fue, pues ella tenía al Amor en su Corazón. Nada nubló su amor hacia el Redentor pues salió al encuentro de su amor y de allí, de su corazón, brotó la compasión. Ella pudo ponerse en el lugar del dolor, mucho amor entregó

y el Cordero la premió pues dejó impreso el sello del Amor. Valentía y Compasión: dos tesoros de mi Corazón. Hoy quedan sellados en tu corazón estos dos nuevos tesoros de Amor y con ellos traerás hacia Mí muchos corazones sufriendo en el dolor.

Saldrás al encuentro del más necesitado donde nadie se anima a llegar, pues nada te detendrá, ya que la valentía será tu caminar y luego está la compasión; juntas irán, pues donde vayas ellas te acompañarán. Valentía y Compasión, dos nuevos tesoros de Amor.

Verónica todo me entregó y al Amor consoló. Verónica serás, Verónicas formarás. Tu corazón se va llenando con los tesoros de mi Amor. Te amo mi dulce Flor. Amén aleluya, Amén aleluya, Amén aleluya.

DÍA 20

Hoy se conmemora el día de la Santa Faz, hazme digna de tu amor mi Señor.

Hijita mía, aquí estamos juntos en un mismo amor. ¡Cuánto dolor padecí, mi dulce Flor! Si te hablara de cada corazón que me arrojó una piedra, de cada corazón que me insultó, de cada corazón que me condenó, si te hablara de cada uno de ellos, tu corazón no lo resistiría. Fueron muchos los golpes que recibí, cada latigazo, cada escupitajo, cada golpe que recibí tiene un corazón, hija mía. Toda esa maldad la recibí en castigo, todas las fieras juntas, hija mía, devorando al Redentor. Tanta maldad en cada corazón, que tú hoy no podrías resistirlo al ver tanto desamor.

En cambio mi Madre sí, Ella vio toda la oscuridad de los corazones que agredían al Amor, el Amor más puro, el Hijo de Dios. ¡Cuánto dolor, mi pequeña, mi Madre sufrió! Sufrimos por amor comprendiendo que era la Voluntad de Dios. ¡Qué caricia al corazón, sentir el calor de

mi Madre allí! Ella consolaba mi Corazón, Ella todo soportó junto al Cordero de Dios. Imposible describirte tanto odio hacia el Redentor, pero una gota de amor puede más que tanto desamor, es por eso que hoy digo a tu corazón: eres otra perla de amor que acompaña al Salvador, me entregas tu amor, me consuelas en el dolor, tu entrega vale más que todo el desamor. Es por eso que quiero que comprendan que un corazón en Dios es un bálsamo al corazón.

Gracias mi pequeña, por estar aquí y contemplar mi Pasión.

Te amo mi dulce Flor, Yo, tu Señor. Amén aleluya, Amén aleluya, Amén aleluya

DÍA 21

Gracias por los regalos que me das día a día.

Hijita mía, ¡cómo no cuidarte y regalarte todo lo mejor!, eres mía, mi Flor y me acompañas en el dolor. Hoy volvemos a nuestro lugar hija mía, estamos en la Vía Dolorosa cargando la Cruz, Cruz de Amor, Cruz de Redención y Salvación.

Hoy cargas conmigo la Cruz, eres mi Cirineo de hoy. Él no comprendía el Amor pues no lo conocía, pero por Voluntad de Dios se topó con el Amor y así de la nada ayudó a llevar la Cruz de Redención. ¡Qué gran misterio los planes de Dios! En ese instante comprendió que la Cruz entregada con Amor es el camino hacia la Salvación. Vía de dolor, vía de salvación, hoy eres mi Cirineo, cargas conmigo el peso del Amor; peso que no pesa porque es entregado con Amor. El Amor que comprende y se entrega a los planes de Dios. Cruz: sinónimo de Redención y Salvación; redimir al pobre, al débil, al pecador, al traidor, todo por Amor y allí está la Salvación. ¡Qué hermoso plan es el Amor de Dios!, siempre deseando lo mejor para cada corazón. Cruz

que salva, Cruz que redime, Cruz de amor y de infinita Misericordia, plan de Dios. Acepta, hija mía, compartir hoy la Cruz de dolor, ella nos lleva por el camino de la Redención y la Salvación.

Te amo mi dulce Flor, comprendes estos misterios del Amor.

Amén aleluya, Amén aleluya, Amén aleluya.

DÍA 22

Otro día de amor infinito, derramas tu bondad al mundo entero. ¿Quién reconoce que eres el Señor de los ejércitos? ¿Quién mira tu bondad derramada? ¿Quién quiere tus tesoros mi Dios?

Hijita mía, tienes los tesoros en tu corazón, tesoros que brotan del Corazón de Dios. Ese anhelo para que el mundo entero mire las Gracias derramadas es mío, mi Flor, Yo pongo ese sentimiento en tu corazón, para que pidas hija mía; pide con mucha fe el anhelo de despertar corazones al Amor y así podrán ver todos mis tesoros derramándose como lo ves hoy tú.

Hijita mía, hoy volvemos al camino de Pasión. ¡Qué dolor mi pequeña! ¡Cuánto amor hacia Dios! Caí tres veces mi dulce Flor; en cada caída me sostenía el Creador, dándome fuerzas para terminar mi misión, misión de amor, con la dulce mirada de mi Madre aceptando todo por amor. ¡Cuánto dolor hija mía!, tres caídas, tres días para la Resurrección, tiempo divino, tiempo de Dios, misterios que guardas en tu corazón. Me acompañas hoy, mi pequeña, en cada caída pidiendo fuerza al Salvador. Tesoros derramo, mis Gracias caen, de cada caída brotan tesoros para regalar. ¿Quiénes recogen mis tesoros de Amor? ¿Quién contempla mi Pasión y se lleva todo al corazón? Hija mía, anhelas corazones nuevos y ellos llegan mi dulce Flor, son regalos de tu Señor. Amén aleluya, Amén aleluya, Amén aleluya.

DÍA 23

Otro día en ti, mi Dios, contemplando tu Pasión. Beso tus Llagas como me lo pediste y allí encuentro todo el amor.

Hijita mía, hay un sello de amor entre tú y Yo. Al besar mis Llagas con tanto amor, todos mis tesoros se derraman sobre tu corazón. Penetras en ellas, te sumerges en ellas y mis Llagas son un misterio de amor. Amor y Salvación, misterio que comprendes hoy. ¡Cuánto amor derramo en tu corazón!, pues mis Llagas de honor se harán visibles en tu corazón. Tienes perlas, tienes diamantes, tienes todas mis joyas preciosas en tu corazón; todos regalos de tu Señor, por abrir tu corazón. Es tan fácil mi Amor, ¿cuántos comprenden este misterio de Salvación? Morir a sí mismos y dejar que Yo, el Señor, derrame todo mi Amor y así podrán llegar a mi Patria Celestial, camino de dolor, ofreciéndose como un manso cordero a los planes de Dios. Así estás hoy, mi pequeña, toda entregada al Amor, sin comprender los planes de Dios, aceptando todo por amor.

Hijita mía, volvamos a mi Pasión, ¿de qué te hablaré hoy? Pues toda mi Pasión fue el gran y maravilloso plan de Dios: Amor y Misericordia, historia de Salvación para cada corazón, hija mía, que despierta al Amor. Las mujeres de Jerusalén, ellas también acompañaron a su Señor, mujeres fieles, mujeres fuertes, las que sostienen su amor en silencio mirando tanto dolor. Mujeres de Jerusalén, ¡qué grandes son! ¡Cuánto consolaron mi Corazón al verlas cerca de mi Pasión! Ellas me acompañaron, su presencia allí fue un bienestar; fieles, fuertes, silenciosas, fueron las mujeres de Jerusalén, sin comprender del todo, acompañando en el dolor, sosteniéndose una con otra, ¡cuánto valor! Hoy agradezco a todas las mujeres que en silencio aceptan todo dolor, ofreciéndolo al Salvador, sus cruces de amor.

Las amo hijas mías, Yo, su Señor. Amén aleluya, Amén aleluya, Amén aleluya.

DÍA 24

¡Qué lindo es amarte en la Cruz! De mi corazón brota una alabanza, todo mi amor entregado a tu Corazón.

Hijita mía, postrada a los pies de la Cruz estás, así es como hoy te veo, amas mis Llagas hija mía y ellas te llenan de luz. Esta luz que sale de mis Llagas de Amor penetra en todo tu ser y tu luz se vuelve resplandeciente. Así es como hoy te veo Yo, postrada a los pies de mi Cruz, siendo un faro de luz que muchos frutos darás. Amas mis Llagas de Amor, comprendes el misterio de la Redención; tú no ves el dolor, miras la Salvación que sale de mis Llagas de luz pues de ellas sale todo mi Amor, mi aceptación, mi fidelidad y ellas penetran en ti. ¡Ay mi chiquita! Si pudieras ver cuánta luz hay en tu corazón, postrada a los pies de la Cruz, recibiendo los rayos de luz, luz que viene de lo alto, luz que alumbra toda oscuridad, luz de Vida, Vida Celestial, Amor infinito que llega hasta esta Eternidad. ¡Cuánto amo tu entrega de hoy! Alabas a tu Dios contemplando la Pasión, a los pies de la Cruz, amando al Salvador. Todo lo sufrí, hija mía, todo me quitaron, mis ropas se llevaron, y el pudor, ¿dónde queda el pudor, hija mía? Todo entregado al Amor. ¡Cuánta humillación recibió el Cordero de Dios! Nada quedó, todo lo viví por amor a Dios, ¡cuánta entrega de amor! ¿Quién comprende el verdadero camino hacia Dios?

Aquí, a los pies de la Cruz, queda sellado entre tú y Dios toda entrega de amor. Todo entregarás a tu Señor, nada guardes en tu corazón, confía en Dios que su plan es de Amor. Mis Llagas de Amor te iluminan hoy, comprende hija mía, que el amor todo lo vence, ¿quién

comprende este mensaje de amor? Te amo mi dulce Flor, alivias al Cordero de Dios. Amén aleluya, Amén aleluya, Amén aleluya.

DÍA 25

Cordero de Dios que quitas el pecado del mundo, ten piedad de nosotros.

Hijita mía, el Cordero de Dios manso iba hacia su Sacrificio, Sacrificio Perpetuo. ¿Quién comprendía el plan de Dios? ¿Quiénes sabían que ese sacrificio iba a ser el alimento para todas las almas? De generación en generación el Pan de Vida quedaba sellado con el Sacrificio del Cordero de Dios. Hijita mía, en cada Misa de hoy se renueva este gran Misterio de Amor; estamos recorriendo mi entrega a Dios y así comprendes el verdadero sentido del Pan de Vida. En Él están escondidos todos los tesoros, tesoros que te he ido revelando poco a poco, pero también quedan muchos tesoros más que te los revelaré a su debido tiempo. Es por eso que te digo a ti y al mundo entero: en cada Hostia Consagrada están todos los tesoros de Dios, Plan Divino, Plan de Amor. El precio ya se pagó y al recibirme con un corazón abierto recibes todos los tesoros del mismo Dios, Pan de Vida, Hostia Sagrada, Vida Eterna, Misterio de Dios. Con Él recibes todo lo que anhelas en esta vida terrenal ya que el Misterio de Dios se encuentra allí, en ese pedazo de pan, símbolo de mi Pasión.

¿Quieres recibir la Hostia de Amor? ¿Quieres beber la Sangre del Amor? Pues ven mi pequeña, que cada alimento que recibes es mi Amor Sagrado que entra en tu corazón. El Cordero de Dios se sacrificó y los frutos dio. Este fruto alimenta toda generación pues se da en cada Misa consagrada a Dios, Sacrificio Perpetuo. ¡Qué hermoso plan de Dios! El camino es el de la Redención, morir a sí mismo y

entregarse a los planes de Dios. ¿Quieres ser tú, alimento para los demás? Pues entrégate a los brazos de Dios y así muchos frutos darás. Pan de Vida, entrega de Amor. Te amo mi dulce Flor, ofrécete hoy a los planes de Dios. Amén aleluya, Amén aleluya, Amén aleluya.

DÍA 26

Padre, te entrego este pobre corazón, entro en tus Llagas ya que hoy necesito todo tu amor.

Hijita mía, haces bien en ir a ellas, ellas son luces de amor para tu corazón. El Cordero está listo, llegamos al Gólgota Flor, el Madero también está listo, símbolo de Amor. Donde vayas siempre encontrarás este símbolo de Amor, Madero, Cruz, sosteniendo al Cordero de Dios. Allí me apoyaron, me clavarón, clavos que hoy son Luces de Salvación, clavos que sanan, clavos que tocaron el Cuerpo del Salvador y ellos se volvieron mis Llagas de Amor que a través del tiempo siguen derramando todo el Amor pues fueron las Llagas del Cordero de Dios. ¡Cuánta entrega de Amor!, toda en el Hijo de Dios, en el Salvador, en el que dio la Redención y aceptó la Voluntad de Dios. Así acostado, en la Cruz, me dejas hoy, donde empieza a brotar el Manantial de mi Pasión, Agua y Sangre derramadas para toda la humanidad. ¡Vengan a beber de este Manantial! El no tiene fin, siempre se está dando, Manantial que fluye, inagotable, es Fuente de Vida, Fuente de Salvación. Sumérgete hoy, allí, mi pequeña, que todos los tesoros saldrán para ti y para cada corazón que quiera beber de mi Pasión. Hoy, clavado en la Cruz, en el Madero de Amor, derramo todo mi Manantial, Fuente de Vida, Fuente de Salvación.

Te amo mi dulce Flor. Amén aleluya, Amén aleluya, Amén aleluya.

DÍA 27

Aquí, a los pies de la Cruz me encuentro. Todo mi ser anhela este encuentro de Amor.

Hijita mía, aquí estamos tú y Yo en un mismo Amor, en un mismo corazón. Clavado en la Cruz estoy. Hoy vamos a meditar mis últimas palabras, quiero hablarte al corazón. El perdón, hija mía: “Padre, perdónalos porque no saben lo que hacen”. El perdón brotaba de mi Corazón pues comprendía lo ciegos que estaban, no podían ver el Amor, pero hoy te digo a ti y al mundo entero: purifica tu corazón y anhela al Amor, perdona cada herida, cada ofensa, cada humillación, cada traición, cada dolor, hija mía y luego perdónate a ti las veces que has ofendido, que has humillado, que has traicionado o que has herido pues todavía no conocías bien al Amor. Tienes que poner tu voluntad a cooperar con la Gracia de Dios y venir a Mí con un corazón sincero. Yo te perdonaré todas las veces que sea necesario, mis brazos están abiertos de par en par para recibirte siempre, como lo estuvieron en la Cruz, en el Madero de Amor, cumpliendo la misión de Dios. Hoy queda sellado entre tú y Yo, tu Señor, el perdón, perdón hacia los demás y el deseo hacia la Santidad. Trabajas en tu corazón haciendo lo mejor para tu Señor.

Te amo mi dulce Flor. Amén aleluya, Amen aleluya, Amen aleluya.

DÍA 28

Hoy te entrego lo que me aflige el corazón. Tómallo Señor y derrama allí tu preciosísima Sangre, renuévalo en tu Amor, Tú haces nuevas todas las cosas, pues hoy te pido que renueves en tu Amor lo que mi corazón hoy te entrega.

Hijita mía, nada debe preocuparte, haces bien en entregármelo a Mí, pues Yo haré en mi tiempo.

Hoy volvemos al Gólgota, clavado en la Cruz estoy, desde allí pronuncié mis últimas palabras. Hoy quiero hablarte del buen ladrón. Yo le dije: “Hoy estarás conmigo en el Paraíso” ¡Qué grande es la Misericordia de Dios!, ¡cuánta generosidad el Amor de Dios! Hoy quiero que comprendas, hija mía, todo el Amor que Dios tiene por cada corazón. El buen ladrón pudo reconocer al Hijo de Dios, al Redentor y ahí mismo se salvó, Cruz de Amor, Cruz de Salvación. ¡Cuánto amor derrama Dios! ¡Cuánta Misericordia para cada corazón! Agonizando estábamos los dos y él pudo reconocer al Salvador.

Eso es lo que pido hoy: abran el corazón a Dios que Él les regala la Salvación. No importa cuan sucios estén, el Amor todo se lleva, el precio del Cordero de Dios que dio su vida por Amor y con este sacrificio de Amor cualquier corazón tiene la Redención. ¡Qué grande es el Amor de Dios! ¡Cuánta Misericordia derrama el Amor! Misericordia y Amor, regalos de tu Señor. Te amo mi dulce Flor, despertaremos muchos corazones en agonía hoy y ellos conocerán al Amor.

Amén aleluya, Amén aleluya, Amén aleluya.

DÍA 29

Aquí estoy mi Dios, me llamas por mi nombre. ¡Qué lindo es ver que me conoces, que tenemos una relación de amor incondicional!

Hijita mía, ¿quién mejor que tu Dios para conocerte? Yo te creé con una misión de Amor, conozco toda tu historia, conozco tus pecados también, conozco tu vida y te llamo mi dulce Flor. Así está escrito tu nombre en el Cielo, ¿qué temes mi dulce Flor? Si Yo te llamo así, ¿no crees que amo a tu corazón? Nadie te conoce como Yo y eres dulce a mi Corazón.

Hoy volvemos a la Cruz de Amor, allí clavado en la Cruz estoy, sigo vivo, con mucho dolor, en agonía; apenas puedo hablar, mi Madre a los pies de la Cruz y allí dije: “He aquí tu Hijo, he aquí tu Madre”. He dejado para cada corazón de toda la humanidad a mi Madre, para que los acompañe como lo hizo conmigo. Ella es la Inmaculada Concepción, la Santa de todas las Santas, la Llena de Gracia, la Estrella que brilla en el Firmamento, la Madre de Dios, Ella es toda belleza, adornada de majestad. En Ella brillan todos los tesoros y ellos son de humildad, de fidelidad, de amor, de caridad; en Ella no hay mancha, es la perla más pura, es la Virgen de las vírgenes y Ella es tu Madre. Ella está a tu lado en cada dolor, en cada alegría, en cada pesar, pues hoy quiero decirte a ti y al mundo entero, que Ella tiene la mano extendida para que te agarres bien fuerte y Ella te llevará por verdes praderas, ascenderás por el sendero del Amor y te llevará a los brazos del Salvador. ¿Qué le puedo negar a mi Madre que todo me dio, todo aceptó, todo sufrió? Les he dejado a la más bella Mujer, la Estrella de la mañana, la Aurora Celestial. Deja que Ella pronuncie también tu nombre, hija mía, y cuando llegue el momento de pasar de esta tierra a la Gloria Celestial, Ella te traerá de su mano y dirá: “Aquí está tu dulce Flor, mi Señor, conozco su caminar”. Hoy quiero despertar muchos corazones al Amor incondicional de la Madre Celestial. Amén aleluya, Amén aleluya, Amén aleluya.

DÍA 30

¡Qué bello es contemplarte! Acaricio cada herida, beso tu Cuerpo doliente, a veces siento que me sonríes, alivias mi corazón.

Hijita mía, ¡cuánto amor hacia mi Madero de entrega y Amor! Él es el camino hacia la Salvación, por Mí entrarán al Reino de Dios.

Hoy volvemos a la Cruz, se acerca la hora de la Rendición; todo sufrí: la condenación, la traición, la humillación, la maldad, la flagelación, la Crucifixión. Así, en ese inmenso momento de dolor, con mis últimos alientos de Amor, también sufrí el abandono de Dios. “Dios mío, Dios mío, ¿por qué me has abandonado?” Fue solo un suspiro pero en ese momento de agonía, también sentí el vivir sin Dios. ¡Qué terrible, hija mía! El dolor más grande, conocer todo el Amor de Dios y así de la nada, no tenerlo. ¡Cuánta oscuridad en mi alma, cuánto dolor!, el más grande. Sin el Amor de Dios en tu corazón, ¿cómo te sentirías hoy mi dulce Flor? Pues estarías muerta, hija mía, serías un cadáver viviente, sin rumbo; en cambio teniendo a Dios en tu corazón, todo lo tienes, eres feliz, anhelas este encuentro de Amor, vives para tu Señor. Tu vivir consiste en agradar al Amor. Pues así vivía Yo, todo para Dios, nada tenía importancia, el sufrir era entregado con amor, aceptando siempre hacer la Voluntad de Dios. Es por eso que te digo a ti y al mundo entero: solo un instante viví sin Dios y eso fue lo más duro de mi Pasión; el sentirme abandonado por mi Dios fue desolador. Hijita mía, todo lo viví por amor a ti y a cada corazón.

Gracias al Cordero de Dios entrarán en el Reino del Amor, Misterio de Dios, Plan de Amor.

Te amo mi dulce Flor, me acompañas hoy en el más doloroso momento de Amor. Amén aleluya, Amén aleluya, Amén aleluya.

DÍA 31

Hoy un mes mi Señor, un mes con tu Palabra de Amor en mi corazón, un mes de felicidad absoluta, de entrega, de quietud, de silencio y de mucho amor. ¿Qué más te puedo pedir? ¡Cuánto amor! ¡Cuántos regalos a mi corazón! Quiero consolar el tuyo, tu Corazón herido y sin embargo Tú consuelas mi corazón. ¡Qué genero-

sidad, cuánto amor derramas en cada corazón! Hoy te entrego mi corazón agradecido, en paz, en alegría, por vivir contigo tu Pasión. Mucho me has enseñado, tesoros me has regalado. ¿Seré digna de Ti? ¿Podré amar como Tú? ¿Podré ir por el Sendero del Amor atrayéndote corazones? Me has enseñado que contigo todo se puede, no por mí, que soy débil y caigo enseguida, todo es por Ti, que me sostienes en cada caída, me abrazas, me das todo lo que necesito, hasta me entregas a tu Madre. ¡Cuánto amor, cuántos regalos de Dios!, todo por abrir el corazón a tu amor.

Ay, hijita mía, ¡cuánto amor en tu corazón! Has comprendido bien el camino hacia la Salvación, ningún pecado tiene importancia si vienen a Mí pues Yo los lavaré en mi Amor. ¿Eres débil?, ven a Mí, ¿eres pecador?, ven a Mí, ¿eres lujurioso?, ven a Mí, ¿eres ambicioso?, ven a Mí y Yo, con mi Amor, te iré sacando todos esos vicios de desamor. Hoy te digo que estoy clavado en la Cruz y tengo sed, sed de ti y de todos estos corazones, hija mía; quiero que todos vengan a Mí, tengo un Manantial de Agua pura que se derrama sobre cada corazón que viene a Mí. ¡Mira cómo cae mi dulce Flor! Agua cristalina, bella, limpia, que hace nuevas todas las cosas, Ella los renueva en mi amor. Vengan mis pequeños, vengan a beber de este Manantial de Amor, Él les dará todo lo que anhelan, pues es mi verdadero Amor, Amor puro, Pureza de Dios. Hoy atraeremos muchos corazones nuevos, hija mía, por esta entrega de Amor. Te amo mi dulce Flor, me das de beber, hoy que tengo sed, con mucho amor. Amén aleluya, Amén aleluya, Amén aleluya.

DÍA 32

Pongo mi corazón a tu disposición. ¡Ven mi Señor!, penetra en él con tus Llagas de Amor. Que tus tesoros encuentren un lugar

abierto para poder entrar y depositar allí tu Luz de Amor. Que los rayos de tu Misericordia también entren y que éstos sean como la semilla que cae en tierra fértil y así, con todos tus tesoros de Amor en mi corazón, ellos puedan germinar y se conviertan en un ramillete de flores hermosas y que salgan los perfumes más exquisitos, todos tesoros de amor para dar a los demás. Que este aroma de amor conquiste muchos corazones para el Señor, que el redil crezca y que seamos muchos los corazones envueltos en las Llagas de tu Amor.

Hijita mía, ¡cómo me deleitas con estas palabras de amor! Es por eso que te llamo mi dulce Flor; esparces toda tu dulzura en mi Corazón. Todo estaba hecho, mi misión de Amor estaba cumplida. ¡Cuánta paz en mi corazón! Volví al Padre cumpliendo su gran misión de Amor, abriría las puertas del Cielo. ¿Puedes entender esto, mi dulce Flor? Todos esperando ese gran momento de misterio, de entrega, de felicidad; misión cumplida: Redención para toda la humanidad. Mi misión fue redimir a toda la humanidad, por mi Sacrificio pueden entrar a la Gloria Celestial, plan de Amor, Misericordia de Amor. Cada corazón también tiene una misión que cumplir, pero el Cordero de Dios tuvo la mayor misión de toda la humanidad.

Tienes el Cielo abierto, hija mía, puedes vivir ya mi Reino aquí, en la tierra, pues estas palabras de Amor vienen del Corazón de Dios. ¡Qué gran misión llevar corazones al Amor! Hoy, donde me abres tu corazón para que Yo deposite mis tesoros allí, te digo: ellos germinarán, hija mía y una fragancia de Amor, de Paz, de Alegría se esparcirá. Te amo mi dulce Flor. Amén aleluya, Amén aleluya, Amén aleluya.

DÍA 33

“Padre, en Tus manos encomiendo Mi Espíritu”. Esas fueron tus últimas palabras y hoy quiero decirlas yo también: "Padre, en Tus

manos encomiendo mi espíritu". Haz que el Espíritu del Amor brille en mí, que sea tu Espíritu lo que me mueva y vaya donde Tú lo indiques.

Hijita mía, haces bien en poner en mis manos tu espíritu, para que Yo lo colme de todos mis tesoros, tesoros divinos, tesoros de Amor. Hoy quiero regalarte dos tesoros más y ellos son la Obediencia y la Perseverancia. Obedecerás siempre mi Santo Espíritu y Él te llevará por verdes praderas y también tendrás la Perseverancia, porque aunque no comprendas mis designios de Amor, aunque mis caminos te parezcan un misterio, seguirás siempre obedeciendo mi Plan de Amor para ti.

Hoy quiero regalar estos dos tesoros a muchos corazones más. Cada corazón que venga a Mí con su espíritu, Yo lo colmaré de Dones, de Amor, de Obediencia y de Perseverancia. ¡Qué grande es mi Amor para toda la humanidad! Misión del Cordero de Dios cumplida y así, con su Espíritu puesto en el Creador, expiró.

Hagamos silencio mi dulce Flor, quédate un momento, un rato, a los pies de la Cruz, a los pies del Salvador.

Agradece al Cordero de Dios, arrodíllate ante Él y deja que sus Llagas de Amor caigan sobre ti. Silencio de Amor a los pies de la Cruz agradeciendo al Salvador.

Amén aleluya, Amén aleluya, Amén aleluya.

DÍA 34

Aquí, a los pies de la Cruz, agradeciendo al Cordero de Dios. Mi corazón se abre a Ti; has dado la vida por mí. Me arrodillo ante Ti. ¿Merezco este acto de amor? ¿Comprendo todo lo que has hecho por mí?

Hijita mía, el Cordero de Dios cumplió su misión, a los brazos de su Madre llegó, pero sin el aliento de Amor, aliento de vida que expiró por cumplir la Voluntad de Dios. ¡Qué soledad sintió María! Tres días de inmensa desolación, soledad profunda, misterio de la Redención. Tres días de tristeza, pues el Cordero de Dios ya no estaría en la tierra. ¡Qué inmenso dolor no poder acariciar al Salvador! Doblen sus rodillas hijos míos, el universo entero conoce este sublime momento de Amor. El Hijo predilecto vuelve al Padre con su misión de Amor, Redención para toda la humanidad, abriendo las puertas del Cielo para todos los corazones que esperaban llegar; misión en la tierra, misión en el Cielo, Cielo y tierra unidos por el Salvador.

Hoy quiero que comprendas hija mía, que la misión del Cordero de Dios fue la más grande, pues abrió el Cielo para todos los que quieren seguir sus huellas y entiendan su mensaje de Amor. Y abrió las puertas del Cielo para todos los corazones que esperaban este plan de Amor, obra de Dios, Misericordia Divina para toda la Creación. Hoy regalo a tu corazón un nuevo don, pues las puertas del Cielo se abrirán y podrás ver más allá, tus ojos verán y tus oídos oirán.

Te amo mi dulce Flor. Amén aleluya, Amén aleluya, Amén aleluya.

DÍA 35

Padre, contemplo tu Pasión, siento la desolación de aquel momento. ¿Todo terminó? ¿Allí quedó tu misión de Amor? ¡Cuánta soledad, cuánta incertidumbre! Habías dicho que resucitarías al tercer día, pero ¿quién tenía tanta fe?, ¿quién comprendía tu Redención?

Hijita mía, ¡cuánto amo tu corazón pues te pones en el lugar del otro! Tú ya lo sabes, sabes que estoy sentado a la derecha del Padre, sabes que por Mí entrarás al Reino, sabes que resucité de entre los muertos,

pero tú también tienes que tener fe, pues todavía no has llegado aquí. Es por eso que hoy quiero regalarte tres tesoros más, tesoros de Dios: Fe, Esperanza y Caridad. Hoy quedan sellados en tu corazón estos tres tesoros de Amor: Fe, pues nunca dudarás de Mi amor hacia toda la humanidad, Esperanza, pues siempre anhelarás este encuentro de Amor con el Creador, Caridad, pues siempre comprenderás la dificultad del hermano. Y así, con estos tres tesoros de Amor en tu corazón, me acompañas hoy.

Mis amigos tenían miedo, tú lo comprendes hoy, pero también tenían esperanza en que mis palabras se hicieran realidad. ¿Podría resucitar? Y mi Madre, Ella tenía fe, Ella sí tenía fe, pues Ella comprendía al Padre, confiaba en su Padre Celestial. Tesoros divinos, tesoros de Amor. Hija mía, hoy, donde contemplas mi Pasión, sabes que Soy el Salvador. Fe, Esperanza y Caridad: joyas preciosas que adornan tu corona de entrega y docilidad.

Te amo mi dulce Flor. Amén aleluya, Amén aleluya, Amén aleluya.

DÍA 36

Algo en mi corazón se está gestando mi Señor, es un gozo interno, una gran alegría brota de mi corazón, no lo puedo parar, es un inmenso sentimiento de felicidad.

Hijita mía, Soy Yo que pongo ese anhelo en tu corazón. El Cordero de Dios se aparecería triunfante, la Resurrección de entre los muertos, el Amor todo lo vence, no hay barrera que impida tener Vida en abundancia. Volví hija mía, con todo el resplandor del Amor, con todo el poder del Amor, vencer las leyes naturales, plan divino, plan de Dios. ¡Cuánto gozo al entender que el camino es uno solo! Y es el camino del Amor. Para el mundo terrenal todo había sido un fracaso,

pero cuando pudieron verme, oírme, tocarme y entender el mensaje de Amor, todo se convirtió en felicidad, esperanza, corazones llenos de gozo, pues el Cordero de Dios es Verdad, Verdad absoluta, Verdad divina, Verdad única. El camino es uno solo mi dulce Flor y es el camino del Amor, haciendo la Voluntad de Dios, aceptando todo por amor. ¡Gloria a Dios en el Cielo por tan hermoso plan de Amor! ¡Gloria a Dios en el Cielo por toda su Misericordia de Amor! ¡Gloria a Dios en el Cielo por darnos al Cordero de Dios! Aleluya, Aleluya, Aleluya, cantaban los ángeles y toda la Corte Celestial, reverencia al Salvador, revestido de Majestad. Todos los honores al Rey de reyes, doblen sus rodillas y aclamen al Salvador; Él nos abrió las puertas del Cielo con el precio del Amor, precio que pagó para cada corazón. Rey, Majestad, revestido de todos los tesoros de Amor. Venció a la muerte y Vida Eterna nos da, nos regala el Amor infinito, incondicional, para cada corazón que siga la Verdad, Verdad absoluta, de entrega y caridad. ¡Gloria al Salvador que nos abre la Patria Celestial! Hoy quedas revestida con la Sangre del Cordero de Dios y todos sus tesoros saldrán. Amén aleluya, Amén aleluya, Amén aleluya

DÍA 37

¡Cuánto para agradecerte Señor! Me has dejado acompañarte en estos días de entrega, de paciencia y todo lo has revestido con tu Amor. ¿Merezco tus joyas más preciosas? ¿Seré digna de Ti? ¿Comprendo tus regalos a mi corazón?

Hijita mía, aquí estoy, el Amor todo lo vence hija mía, para el Amor no hay barreras, con el Amor en el corazón podrás hacer siempre la Voluntad de Dios y luego, al cabo de tu vida terrena, estarás junto al Cordero de Dios.

Pero hoy quiero decir al mundo entero que todo corazón puede venir a besar mis Llagas de dolor. Tú sabes que son un Manantial de Vida, Vida en abundancia. De allí brotan los tesoros más puros, tesoros de Amor; ellos caen hija mía, son torrentes de Gracias que se derraman inagotablemente. Te he ido regalando todos estos tesoros de Amor, pero hoy quiero darte un tesoro más, el máspreciado a mi corazón, el más sencillo, el que muy pocos corazones admiran hoy. Este tesoro no brilla en tu tierra de hoy, es un tesoro oculto, sencillo, no se muestra, nadie lo tiene en cuenta pero este tesoro es el más valioso para el Reino del Amor y se llama Humildad.

¡Ay Flor! Este tesoro es el más puro. María, la Llena de Gracia, la Madre de toda la humanidad, brillaba en toda oscuridad pues el tesoro de la Humildad solo se puede ver con los ojos del Amor, con el corazón. Y Ella brilla hoy en esta Eternidad. Humildad, el mayor regalo del Cordero de Dios para brillar por siempre en esta Patria Celestial. Tesoros de Amor que salen de las Llagas del Cordero de Dios. Te amo mi dulce Flor, Amén aleluya, Amén aleluya, Amén aleluya.

DÍA 38

Me regalas tus tesoros de amor que salen de tus Llagas de Pasión. Gracias mi Señor.

Hijita mía, quedas revestida del Cordero de Dios. Esta alianza de Amor se sella hoy en tu corazón, es por eso que te pido que reces mi Vía Crucis cada viernes, así renuevas esta alianza de Amor; cada viernes derramaré todos mis tesoros de Amor en tu corazón. Ellos ya están allí, pero quiero que cada viernes recuerdes bien mis Llagas de dolor y así irás creciendo en Mí y esparcirás el aroma más bello, el que contiene todos los perfumes de amor. Cada viernes regalaré

más tesoros a tu corazón y la corona de virtudes en tu corazón será grande, porque así lo deseo Yo. También quiero decir a cada corazón que quiera recibir este Manantial de Gracias, que rece mi Vía Crucis todos los viernes y Yo derramaré todos los tesoros que hoy derramo en mi dulce Flor.

Hijita mía, atraeré muchos corazones con deseos de llevar la corona de Amor. Estas joyas salen de mis Llagas de Amor, Manantial divino que se derrama hoy, Fuente de Vida y de Salvación.

Renueva esta alianza mi dulce Flor, que un dulce aroma de Amor sube al Cielo hoy.

Te amo, Yo, tu Señor. Amén aleluya, Amén aleluya, Amén aleluya.

DÍA 39

Padre, gracias por dejarme compartir estos días con tu entrega de Amor. ¡Cuánto aprendí en mi corazón!, enseñanzas que las guardo con mucho amor. Mansedumbre es lo que te pido hoy para poder cumplir mi misión de amor.

Hijita mía, otro regalo a tu corazón, mansedumbre tendrás y ella te llevará a esta Patria Celestial. Tu misión hija mía, es traerme almas a mi Corazón; ellas despertarán, hija mía y el velo se abrirá y conocerán al Amor. Esa es tu misión de hoy y lo lograrás con todos estos regalos que doy a tu corazón, tesoros de amor. Traerás corazones nuevos a Dios, misión de Amor contemplando mi Pasión; de mis Llagas brotan todos mis tesoros y tú besarás siempre mis Llagas de Amor. Hoy, mansedumbre tendrás y esta queda sellada en tu corazón; nada te inquietará, pues vas revestida del Cordero de Dios.

Hija mía, cuarenta días de Amor compartidas con tu Señor, misión divina, corazón a corazón y el que te habla es el mismísimo Dios.

¡Cuánto amo tu corazón! En él brillan mis tesoros de Amor, joyas preciosas, adornadas con perlas de Amor. Los perfumes más exquisitos saldrán y ellos son mis Llagas de Pasión.

Hija mía, descansa en paz, el Dios del Amor bendice tu caminar. Muchas almas vendrán y ellas me amarán.

Cuarenta días de amor junto al Cordero de Dios. Amén aleluya, Amén aleluya, Amén aleluya.

DÍA 40

VÍA CRUCIS

Hija mía, la Pasión es mi Gran Obra de Amor, soy Yo, tu Dios, el que hablaré. Quiero decirle a esta humanidad cuánto la amo y por Amor prepararé a mi Hijo, al Cordero de Dios.

Primera Estación: JESÚS ES CONDENADO

Hijo mío, no juzgues y no serás juzgado, pues cada juicio que realices no es verdadero. Solo Yo sé la verdad en cada corazón. Deja que el Dios del Amor juzgue cada corazón.

- Te adoramos Cristo y te bendecimos porque por tu Santa Cruz redimiste al mundo.
- Padre Nuestro, Ave María y Gloria

Segunda Estación: JESÚS CARGA LA CRUZ

Hijo mío, cargar la Cruz significa aceptar con Amor todo lo que sucede. Si me abres tu corazón verás que tus cruces son menos pesadas, pues soy Yo, tu Dios, que las llevo contigo.

- Te adoramos Cristo y te bendecimos porque por tu Santa Cruz redimiste al mundo.

- Padre Nuestro, Ave María y Gloria

Tercera Estación: JESÚS CAE POR PRIMERA VEZ

Hijo mío, no importa cuántas veces caigas, pues siempre estaré ahí para darte mi Amor al levantarte. No temas hijo mío, el Amor está contigo.

- Te adoramos Cristo y te bendecimos porque por tu Santa Cruz redimiste al mundo.

- Padre Nuestro, Ave María y Gloria

Cuarta Estación: JESÚS SE ENCUENTRA CON SU MADRE

Hijo mío, te he dado a María, la Llena de Gracia, para que sea tu Madre. Ella también está a tu lado, tómate de Su mano pues junto a Ella llegarás a esta Eterna Felicidad.

- Te adoramos Cristo y te bendecimos porque por tu Santa Cruz redimiste al mundo.

- Padre Nuestro, Ave María y Gloria

Quinta Estación: EL CIRINEO AYUDA A JESÚS

Hijo mío, ¡cuánto Amor tengo hacia tí que veo cómo te cuesta llevar tu cruz! Es por eso que he puesto muchos Cirineos para que te ayuden a cargar con Amor tu preciosa cruz.

- Te adoramos Cristo y te bendecimos porque por tu Santa Cruz redimiste al mundo.

- Padre Nuestro, Ave María y Gloria

Sexta Estación: LA VERÓNICA LIMPIA EL ROSTRO DE JESÚS

Hijo mío, ¿acaso no ves impreso en tu alma mi Rostro de Amor? Busca, hijo mío y verás que mi Rostro se encuentra allí.

- Te adoramos Cristo y te bendecimos porque por tu Santa Cruz redimiste al mundo.
- Padre Nuestro, Ave María y Gloria

Séptima Estación: JESÚS CAE POR SEGUNDA VEZ

Hijo mío, cuantas veces caigas ofrécelas todas a mi Corazón y Yo haré con ellas una gran corona para tu redención.

- Te adoramos Cristo y te bendecimos porque por tu Santa Cruz redimiste al mundo.
- Padre Nuestro, Ave María y Gloria

Octava Estación: JESÚS CONSUELA A LAS MUJERES DE JERUSALÉN

Hijo mío, ¡cuánta fe hay en tí! Cree mi Pequeño, cree y confía en tu Padre pues el Amor y la Entrega te harán Mío y Yo consolaré tu corazón.

- Te adoramos Cristo y te bendecimos porque por tu Santa Cruz redimiste al mundo.
- Padre Nuestro, Ave María y Gloria

Novena Estación: JESÚS CAE POR TERCERA VEZ

Hijo mío, aquí estoy para abrazarte, ven a mis brazos, levántate, pues el Dios del Amor te entrega todo Su Amor.

- Te adoramos Cristo y te bendecimos porque por tu Santa Cruz redimiste al mundo.
- Padre Nuestro, Ave María y Gloria

Décima Estación: JESÚS ES DESPOJADO DE SUS VESTIDURAS

Hijo mío, ¿qué te queda que no quieres entregarme? Despójate hijo mío, que en tu desnudez haré brillar todo mi Amor en ti.

- Te adoramos Cristo y te bendecimos porque por tu Santa Cruz redimiste al mundo.
- Padre Nuestro, Ave María y Gloria

Undécima Estación: JESÚS ES CLAVADO EN LA CRUZ

Hijo mío, tienes mis joyas más preciosas, ¡alégrate!, pues el Reino de Dios es tuyo.

- Te adoramos Cristo y te bendecimos porque por tu Santa Cruz redimiste al mundo.
- Padre Nuestro, Ave María y Gloria

Duodécima Estación: JESÚS MUERE EN LA CRUZ

Hijo mío, el Cordero de Dios fue mi Gran Obra de Amor para esta humanidad. Por Él entrarán a mi Reino.

- Te adoramos Cristo y te bendecimos porque por tu Santa Cruz redimiste al mundo.
- Padre Nuestro, Ave María y Gloria

Decimotercera Estación: JESÚS ES BAJADO DE LA CRUZ

Hijo mío, el Dios del Amor te tomará en Sus brazos cuando llegues a esta Eterna Felicidad. No temas hijo mío, pues el Amor, junto a la Madre de toda la humanidad, estarán allí para recibirte.

- Te adoramos Cristo y te bendecimos porque por tu Santa Cruz redimiste al mundo.
- Padre Nuestro, Ave María y Gloria

Decimocuarta Estación: JESÚS ES PUESTO EN EL SEPULCRO

Hijo mío, descansa en Paz, has hecho este camino junto al Dios del Amor, has llevado tu cruz con Amor.

- Te adoramos Cristo y te bendecimos porque por tu Santa Cruz redimiste al mundo.
- Padre Nuestro, Ave María y Gloria

Decimoquinta Estación: LA RESURRECCIÓN

Hijo mío, has llegado a la meta, el premio es la Eterna Felicidad, el Amor todo lo vence. Ten claro estas palabras hijo mío, el Amor todo lo vence.

- Te adoramos Cristo y te bendecimos porque por tu Santa Cruz redimiste al mundo.
- Padre Nuestro, Ave María y Gloria

